

Hoy, durante una entrevista en *Las mañanas*, de RNE

Sémper califica de “disparate” que el PSOE ceda las competencias de inmigración a un partido que él mismo calificó de xenófobo

- El portavoz y vicesecretario de Cultura del Partido Popular recuerda que el presidente del Gobierno llegó incluso a tachar al expresidente de la Generalitat Quim Torra como el Le Pen español
- Critica que el Gobierno no haya dado aún explicaciones sobre lo que se va a transferir y con qué alcance, y explica que esta cesión de competencias no está encaminada a mejorar las políticas de inmigración, sino que **responde a las necesidades de Pedro Sánchez**
- Subraya que la política migratoria debe ser “consensuada y sensata” y que tiene que abordarse con nuestros socios europeos. **“No puede convertirse en una especie de reino de taifas**, en el que cada uno haga lo que le dé la gana porque no es serio ni responsable”, añade
- Asegura que **la gobernabilidad del Ejecutivo de Sánchez depende de “intereses contrapuestos, que le van a exprimir hasta la extenuación”**
- **“No hay un proyecto de país sino de subsistencia de Sánchez en Moncloa a cambio de cualquier cosa”**
- Considera que **el Ejecutivo de Sánchez planteó un “trágala” con los tres decretos que se votaron este miércoles en el Congreso** porque los textos no fueron consensuados y, en lugar de seguir la tramitación ordinaria con un debate “sereno y profundo”, decidió actuar como “si pudiera hacer lo que le da la gana”
- Recuerda que el Partido Popular hizo un ofrecimiento para que el Gobierno se aviniera a negociar, a lo que el Ejecutivo se opuso, salvo con Junts. “Esta va a ser la tónica de la legislatura: un Gobierno sustentado en partidos que no creen en la gobernabilidad de España y que pretende gobernar el país a base de decretos leyes”, asevera

- Denuncia que el Ejecutivo esté “hurtando” el debate en el Congreso y la posibilidad de tener “mejores leyes”. **“Quizá para Sánchez esto sea muy cómodo, pero es malo para España”**, remarca
- Lamenta que el Gobierno no tenga una interlocución “razonable y normal” con los grupos de la oposición, tapando un escándalo con otro y que haya convertido “todo en un eslogan”, primando los intereses particulares sobre el general